

### ***La muerte del niño herido***

- 1 Otra vez en la noche ... Es el martillo  
de la fiebre en las sienas bien vendadas  
del niño. – Madre, ¡el pájaro amarillo!  
¡las mariposas negras y moradas!
- 5 - Duerme, hijo mío. – Y la manita oprime  
la madre, junto al lecho. - ¡Oh flor de fuego!  
¿quién ha de helarte, flor de sangre, ¿dime?  
Hay en la pobre alcoba olor de espliego;
- 10 fuera, la oronda luna que blanquea  
cúpula y torre a la ciudad sombría.  
Invisible avión moscardonea.
- ¿Duermes, oh dulce flor de sangre mía?  
El cristal del balcón repiquetea.
- 14 - ¡Oh fría, fría, fría, fría, fría!

Antonio Machado, *Hora de España*, n. XVIII, VI. 1938

### **Poème de Antonio Machado, « La muerte del niño herido », *Hora de España*, 1938.**

**Presentación** : Poema de Antonio Machado, que forma parte de unas composiciones agrupadas bajo el título de Verso, y aparecidas en la revista *Hora de España*, número XVIII, en junio de 1938. El poeta nos hace penetrar en la intimidad y la soledad de una humilde habitación, en la que agoniza un niño herido de muerte. Nos conduce, por el juego de los colores y de las sinestesias, hasta la larga queja final de la expresión del horror. Con esta brutal y patética composición, con esa madre anónima sumergida en el corazón del estruendo de la guerra, en un abismo de derelicción, nos recuerda Machado que las mujeres fueron las primeras víctimas en los asuntos de hombres. El combate fratricida arranca violentamente de su meditación al poeta exiliado en Valencia por razones de salud, para hacerle volver la mirada a la desgracia de su patria destrozada.

**Eje de lectura** : mostrar en qué medida el poema simboliza la idea que tiene Machado sobre la guerra civil, destacando la inocencia castigada, la miseria, el dolor y el ambiente de muerte.

**Estructura** : Este soneto está compuesto por 8 versos endecasílabos de rimas consonante y entrecruzada. Los dos serventesios siguen el esquema ABAB ABAB. Este soneto respeta entonces la forma ordinaria en los cuartetos de rimas encadenadas. También respeta la forma común de los tercetos en un soneto, aquí una sextilla de versos endecasílabos CDC DCD. La forma elegida por Machado - el soneto - suele, por el rigor de su construcción, contener emoción en un marco preciso que la depura y la quintesencia.

## Análisis

**Título** : el doble escándalo de la guerra está realizado del todo en el título de tema lacónico : el niño, enmarcado por un sustantivo y un adjetivo, que dicen la inocencia asociada al horror, la injusticia y lo absurdo.

**Versos 1-4** : La reiteración del dolor (*Otra vez*) interviene en la soledad de la noche. En el laconismo del estilo **nominal**, Machado dibuja un cuadro perfecto **que expresa la amenaza** (aposiopesis de « *Otra vez en la noche...* »). La herida es grave, porque afecta a la cabeza, una herida de soldado que afecta a un niño, puesto de relieve por el encabalgamiento (« *de la fiebre en las sienes bien vendadas/ el niño...* »). La fiebre es importante : es lo que nos dicen las alucinaciones del niño en su delirio febril, quien mezcla imágenes de un cotidiano singular, los de los juegos infantiles y los de la guerra. La asociación del recuerdo infantil - los sustantivos de recuerdos infantiles - y de imágenes de bombardeos aéreos - los colores de los aviones - dice el insostenible calvario del niño (« *¡El pájaro amarillo!* ; *¡Las mariposas negras y moradas!* ») que presenciamos en directo (presente del modo **indicativo**).

**Versos 5-8** : Con este cuarteto entramos en la fase paroxística de la agonía. Mientras ve que su hijo se está muriendo, la madre trata de calmar al niño moribundo, con palabras sencillas de madre, que no sirven para nada. Solo permanece la impotencia de unas palabras que acentúan el carácter inmemorial y simbólico de la escena. El poeta expresa la ternura dolorosa de la madre, recalcando el contacto carnal mantenido entre el hijo y la madre, según los códigos proxémicos de una pieta. Con el hipérbaton en el que se altera el orden de la oración (*Y la manita oprime la madre*), el intenso valor afectivo del posesivo « **mío** » y del diminutivo « **manita** », y con el encabalgamiento de la palabra « **madre** »<sup>1</sup>, de nuevo recalca el poeta la indignación sublevada ante el crimen y la injusticia. ¿Quién tiene derecho a dar la muerte (« *helarte* ») a la inocencia (« *Flor* »), grávida de vida (« *sangre* »)? Preguntas sin respuestas que acentúan la soledad de la madre, carente de recursos divino y terrestre (« *pobre alcoba* »), injustos tributos de una vida doméstica laboriosa, sin embargo llena de dignidad (« *olor a espliego* ») y de cuidados cotidianos : la alcoba en la que se encuentran es pobre pero aún así huele

<sup>1</sup> Le terme « rejet » n'a pas d'équivalent en espagnol. Il désigne l'enjambement constitué par un élément verbal bref, étroitement lié par la syntaxe du vers précédent (ex : « *Serena la luna/alumbra en el cielo* », José de Espronceda, *El Reo de muerte* ; « *Mira el Moncayo azul y blanco ; dame/ tu mano y paseemos* », Antonio Machado, *Campos de Castilla*, 1917).

**Commenté [yh1]**: L'absence de verbe est intéressante car voici ce qu'on peut lire sur la phrase nominale : E Benveniste considère que la phrase nominale constitue une assertion « intemporelle, impersonnelle, non modale » ce qui la rend apte à exprimer une « vérité générale. C'est peut-être à rapprocher de l'utilisation du présent de l'indicatif qui pour une part rend le lecteur contemporain des faits mais le présent possède aussi une valeur gnomique.

**Commenté [yh2]**: *fièvre en las sienes bien vendadas* : [f-, s-]/deux fricatives (FRICARE : frotter ; l'air passe en continu sans obstruction mais avec frottement) puis deux occlusives [b-, b-] (après fermeture totale de la bouche, l'air s'échappe d'un coup. On les appelle également « explosives ». Caractère lancinant de la douleur exprimé par le frottement ?

A la suite un extrait de l'article de Serge SALAÜN : « Toute poésie repose sur une structure (du quantitatif ordonné) matérialisée et portée par des sons. Car la poésie se définit - sa définition la plus adéquate sans doute - comme un type de discours où le sens est produit pas des matériaux *non conceptuels*. Un poème se construit à partir d'une mise en formes d'éléments qui relèvent du geste et du corps en général, des éléments émis et décodés par l'organisme ; dans les muscles, la motricité, l'appareil respiratoire et laryngobuccal, etc. C'est une véritable mécanique du sensible qui s'édifie, de l'intérieur même des mots, et qui, à son tour, suscite des perceptions qui se traduiront ensuite en significations. »

« La poésie est le seul genre où la dimension physique du langage participe *légalement, institutionnellement*, à la production du message plein. »

SALAÜN (Serge), « La poésie ou la loi des signifiants », in : *Langages*, Paris, Larousse, 82, 1986,

**Commenté [yh3]**: Encabalgamiento gracias al que se destaca la palabra « niño ».

**Commenté [yh4]**: Métaphore dont le thème (comparé) ne sera révélé qu'au vers 11 ? Le phore (comparant) « *pájaro* » traduit-il le jeune âge de la petite victime qui ne dispose pas du terme adéquat ?

**Commenté [yh5]**: La série tonique des possessifs toujours postposés lui fait jouer le rôle d'un véritable adjectif « qualifiant » déclare Bénaben : c'est une façon d'élever le lien au rang d'apport notionnel caractérisant le substantif « hijo »

**Commenté [yh6]**: Valor hipocorístico

bien.

**Versos 9-11** : De fuera, tampoco se puede esperar la menor ayuda, donde la naturaleza (*oronda luna*) opone una luz blanca a la oscuridad de la noche en la que se cierne el moscardón de un invisible avión. Fuera se nota el contraste inquietante de la noche clara de luna llena con los bombardeos aéreos (oposición « *blanquea/moscardonea* »), que refuerza el hipérbaton. Tampoco se puede esperar el menor consuelo de la ciudad, sumida en la oscuridad, o de los civiles, atrincherados en los abrigos subterráneos.

**Commenté [yh7]**: Verbe itératif qui traduit l'accumulation, la répétition de l'action de « *miscardonear* »

**Versos 12-14** : La pregunta de la madre que encabeza el segundo terceto parece de mal agüero. Los soplos repetidos de la fiebre se han apagado. El silencio del niño que reclamaba la madre (« *duerme* », v. 5) ya les separa para siempre. Fuera, los temblores de los cristales nos recuerdan que prosiguen los golpes atropellados (*repiquetean*), mientras el latido de las sienas del niño se ha detenido para siempre (cf. simetría v. 2 /v. 13). La isotopía de la muerte - contenida en la frialdad de la mano, la aliteración de las formas verbales « *moscardonea* » y « *repiquetea* », en los símbolos - el de la sangre, con el color rojo, el de la elegía, con los llantos - en la iluminación en claroscuro, así como en el anonimato de los asesinos de los que no se ven más que los aviones - estalla en la indignación sublevada, el intenso grito final de la madre (epanalepsis de « *Fría* », doblemente evocadora por la sinestesia táctil y auditiva), que por sí solo figura un inútil y patético canto fúnebre que sugiere la desgracia pura.

**Commenté [yh8]**: Valor del posesivo « *mía* », que remite al « *hijo mío* » del verso 5

## Conclusión

En un estilo prosaico y un léxico de connotaciones oscuras y negativas, con una sobria sencillez de las imágenes, Machado vuelve a decir, después de Dostoïevski y antes de Albert Camus, el escándalo del dolor infligido a los inermes y los inofensivos, en una historia sencilla de gente sin historia : la muerte de un niño es siempre injusta y absurda. La muerte en una guerra que se lleva a un niño herido es la misma muerte que, a los ojos de Antonio Machado, se está llevando también a la España de su época. Cabe recordar que Machado ha vivido los espeluznantes y feroces bombardeos que llenaron de horror y muerte las noches madrileñas, antes de dejar la capital española en los últimos días de noviembre de 1936. Machado, cuyo ideario político se ha limitado siempre a aceptar como legítimo el gobierno que representa la voluntad libre del pueblo, expresa aquí su compromiso, y fue poniéndose al lado del pueblo como Machado participó en el combate que dividía España, haciendo también coincidir sus propios sentimientos con los de la víctima.